

Menorca Gráfica

Publicación Semanal Ilustrada

Dirección: Augusto Alvarez Bañón.
Redactor Jefe A. Casanovas Marqués
Redacción y Administración: Frailes 29

Suscripción: 1 peseta al mes
Número suelto: 35 céntimos

¡ALERTA!

La ley y el hombre están ligados por estrechos vínculos; la ley es la ordenación de la razón y el hombre es el poseedor de ella.

¿La ley ante el hombre, o el hombre ante la ley? Este es el problema.

Toda ley se amolda a las necesidades y costumbres del hombre y se difunde y prégona desde las grandes urbes de las metrópolis hasta los apartados rinones de las selvas y en todas partes ordena rectamente porque es instruida y se basa en el derecho: El hombre es educado por ella, y ella lo es por el hombre y por la propia tradición. luego la ley

ante el hombre debe ser inflexible, y los encargados de hacerla cumplir aun más si fielmente atienden su cometido.

El hombre por el contrario, se titula sabihondo y es capaz de crear metáforas clásicas cuando quiere vivir al margen de la ley, y por viejos prejuicios abundan por día estos deseos hostiles a la sociedad.

Cuando un hombre vive dentro de la ley y ampara en ella su derecho, se le censura y hasta se le vilipendía por aquellos fariseos; y cuando una persona no obra conforme a ley pero tampoco la contradice, es

atacada duramente por quienes bordean las esferas de los códigos aceptando el embudo ancho de la ley que le protege y queriendo hacer creer a toda costa no ordena la ley del embudo estrecho que le perjudica.

Y no es extraño, que aquel a quien perjudica una ley, quisiera hacer ver lo contrario de lo que la misma ordena, pero lo que si es grotesco e incomprensible es que esa tesis sea sostenida por seres imparciales y algunas veces por personas de cierta representación social.

Delicada es la misión que me he impuesto al conceptar este compro-

miso con el Director de Menorca Gráfica, y digo delicada puesto que he de decir solamente verdades y estas verdades por justas que sean forzosamente tienen que disgustar a ciertos elementós, pero cuando justicia clama y deber se impone, no hay que mirar trabajos ni exposiciones, porque de lo contrario se contrae la gran responsabilidad de no atajar el mal que nos corroe, que es lo mismo que sí se patrocina o alentare.

Y por hoy no quiero ser mas claro; sirvan pues las presentes líneas de prevención y estemos alerta para el porvenir.

ZELEV.

MENORCA GRÁFICA

RECOPILAGIÓN Y PROYECTOS

El pasado.

A las 18 semanas de publicarse esta revista, comienza verdaderamente su organización que ha de consolidar el progreso de esta Isla, ya que constante se difunde y acertadamente procura estrechar los lazos de unión con el mundo civilizado y dar a conocer la importante industria menorquina por los mercados peninsulares.

Hasta hoy, solo continuus sin sabores y trabajos hemos conseguido pero nuestra ardua labor inspira tambien a conocer nuestra roqueta aunque para ello tuviésemos que apartarnos del camino doloroso que nos ha proporcionado una guerra sorda y una continua campaña en contra de nuestra vida.

Aspecto económico.

Difícilmente habrá otra revista que naciera más pobre que la nuestra ni que contáre con menos apoyo, solamente una buena voluntad y la muy estimada colaboración, fueron los únicos ingresos con que contamos para ello, pero querer es poder y aun a costa de grandes sacrificios nuestra obra triunfa lentamente. Por hoy no seríamos sinceros si dijésemos qué «Menorca Gráfica» se defiende, no es así en realidad, pero con gusto soportamos nuestras pér-

didias porque seguros estamos que llegará algún día que se reconozca nuestra labor y nos apoyen en Menorca como en la fecha lo hacen los que no son menorquines. Todo esto es cuestión de tiempo y de paciencia: En cuanto al primer factor cuento con 27 años y no me aqueja dolencia alguna que ni siquiera puede calificarse de pronóstico reservado y a seguir por este camino aun es grande este período de tiempo disponible para poder consolidar mi obra; y en cuanto el segundo factor, creo también poder igualarlo al primero ya que estarán observando mis enemigos que no atiendo las amenazas ni me asustan los temores de pérdida alguna, porque siempre guíé mis actos dentro de espíritu de la justicia que es sin duda lo que hace a las personas concientes tener una paciencia sin límite para poder en su día juzgar actos y extender recompensas.

Nuestra labor.

Ya verán los lectores por las anteriores líneas cuál es nuestra propósito. En los numeros publicados no se han regateado esfuerzos para poner de manifiesto las bellezas de Menorca, y espiritualmente también cumplió su cometido con los artículos publicados, muchos de ellos dig-

nos de haber figurado en las revistas de primera categoría. Hemos tenido hospitalidad para cuantas iniciativas ajenas se nos propusieron y se ha llevado a cabo una intensa propaganda de la que Menorca es merecedora,

Nunca vacilé, como director de esta revista en dotarla de elementos suficientes para su desarrollo y aunque encontré muchas veces el silencio por respuesta o la guerra como recompensa, nunca hice caso, ya que a sus pesares la revista sigue dispuesta a no interrumpir su lento progreso.

El Ideal concreto.

Que justifica mi inmediata acción, repito una vez más que es el fomento del turismo ya que supongo que «en este negocio ruinoso» no me guie idea de lucro, cómo desgraciadamente afirman algunos sectores.

Gracias.

Y agradeciendo siempre a los señores colaboradores y anunciantes que con alteza de miras ven con agrado mi obra, a los suscriptores que contribuyen al desarrollo, a los lectores ocultos y también especialmente a los que me hacen trabajar porque me alientan con su sano patriotismo y sinceros consejos y en último lugar, también las doy a mis enemigos, que son muchos, porque sin duda, ellos dan más importancia a «Menorca Gráfica» por lo menos así lo deduzco de una vieja anécdota por si mal no recuerdo juzga el valimiento de las personas por el grado proporcional de los enemigos que tienen.

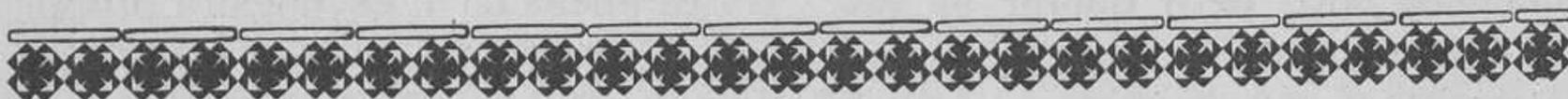
A. Alvarez Bañón.



NOTA

Se pone en conocimiento general, que todos los clichés usados en MENORCA GRAFICA excepto los de personas, se venden a mitad de su valor con arreglo a factura

LA DIRECCION



El Recuerdo del Maestro

Lejanas ya resuenan las alabanzas que, por su muerte, lanzaron amigos y comentaristas, acerca de la obra literaria de Ruiz y Pablo. Aún estremecen timidamente el aire y tratan de mantener un recuerdo que no logran se perpetúe como debieran. Hay tanta incomprensión en el mundo.

Yo me había propuesto hablar del Maestro, ofrendar a su memoria la miseria corona de mi prosa en aquellos mismos días en que, despiertos los espíritus por el inesperado suceso, se llenaba la prensa con artículos, todos encomiásticos, para llamar la atención del siglo y decirle con la infausta nueva lo irremisible de la pérdida. Pero no se por qué se me antojó vano mi deseo y torpe mi unión a la gregaria turbamulta; y en su consecuencia, opté por retirarme a una discreta penumbra. hasta que las circunstancias me permitieran depositar una flor en la tumba del que fué maestro cariñoso, amigo sincero, compañe o ilustre [y docto en la ley resurgente literatura menorquina.

Un ruego de nuestro Director, para que ilustre con unas notas las fotografías que acompañan este trabajo, ha dado por tierra con mi propósito. Mas no quiero, como los demás, perderme en una serie inacabable de frases rimbombantes y pedantescas. Sería necedad en quien

pretendió sorprender uno de los más grandes alientos del inolvidable literato menorquín, y seguro estoy que de poderlo hacer, la más breve palabra mía ensalzando su obra merecería su cruda censura; tan modesto, tan olvidado de si mismo estaba el que honró con su genio preclaro a su patria.

Le quiero estudiar; quiero hablar de él con calma y con espacio, de vez en vez, cuando lo reclamen los momentos y el tiempo de que disponga. Creo yo que el mejor homenaje al Maestro está en leer detenidamente sus obras, en desmenuzarlas, en sorprender el oculto sentido, en descubrir sus bellezas que como piedras preciosas tiene escondidas en su entraña y mostrarlas esplendentes y bellas a la luz del sol para que todos, iniciados y profanos, puedan admirarlas en su justo y grandioso valor.

Perlas valiosísimas, diamantes purísimos y deslumbradores, prendidos en maravilloso engarce, son los cuentos y narraciones recogidas en «Episodios ribereños», uno de los mejores libros de Ruiz y Pablo y quizá el menos conocido y popularizado. Inspirados en la vida costanera de Menorca y nacidos de la devoción de su autor por el literato montañés José María de Pereda, a cuya escuela novelesca, habíase afiliado, son todos ellos verdaderos

prodigios de acierto y galanura y de tal modo copian fielmente la psicología de estos habitantes que parecen arrancados valerosamente del natural y tallados con sorprendente magnificencia en la roca viva de los cantiles. Alguno merecería cincelarse en bronce, como el poema viviente de la raza.

¿Y que diremos del paisaje? La sobriedad no resta elegancia al estilo que admira en su sencillez por la gravedad de la ponderación. Los tonos cálidos y fuertes son pinceladas de mano maestra. Hasta el pequeño puerto, teatro de los episodios, adquiere un inenarrable efecto y el rincón de «*Cala Fons*» se poetiza en sus páginas con un suave aroma de leyenda.

De esto, de todo esto y mucho más hablaré en breve y con ligeros intervalos, para demostrar que con la muerte del cuerpo no ha desaparecido el Maestro, pues sigue viviendo entre nosotros en espíritu, que como el profeta, nos lega duplicado en la generación actual. Este será nuestro tributo, el más caro, el mejor. Evocarle en los días en que diera sus mejores obras y recordarlas gratamente, en aquellos días en que vivía en esta ciudad-Ciudadela y sorprenderle con sus amigos y admiradores, como en esta fotografía obtenida en el Palacio Episcopal cuando su edad rayaba con la de Cristo; en aquellos días en que la voz de la fama alagaba sus oídos y en aquellos otros en que un imper-

donable olvido fué su premio por una vida doblemente trabajada para atender a su familia y a la ilusión de su arte de escogido.

Quiero rendir mi admiración al Maestro, con algo más que con palabras plañideras. Nada podría hacer más grato que afanarme porque sea conocida su obra. Su obra sublime por ser la obra de un gran artista y un gran corazón. Esta es la nota más saliente en su labor y es su sello magnífico y solemne, la que le hará revivir y sobrepasar a todas, cuando cesen de contenerse, acogidas bruscamente en el olvido, estas caricaturas absurdas que privan en la hora actual. Entonces brillará esplendorosa la obra de este sabio compatriota nuestro; gran sabio, sin duda, el sorprender con su genio asombroso de clarividente los ocultos secretos del sentimiento que plasmara en las páginas de unas novelas que se titulan; «*Clara Sombra*», «*Las metamorfosis de un erudito*», «*El Final de una leyenda*», «*Oro y escorias*», «*Episodios Ribereños*».

Andrés Casasnovas Marqués.

Temps passat Inver

¿Que es aquesta congoixe que
sent,

aquesta melangia tan trista,
que ja es cant dels auçells
lo verdor dels camps en primavera
i el suau ambatol,
me donan pena?!

¿Perque estich consirós? No com
altre temps
que els rumors de sas fous,
cuant s' eixa l'aubada
i el despertar des sol, en confoses
armonias

de una nove diade
me alegraven

¿Que es aquest nou desitx
d' anar a terras extranyas,
ja que res pot satisfer
aquest afan de trasledarme,
trobant por tot arreu tristesa,
i un mal-estar que me mata,
i tan sols un fits pensament
encadena la meua ánima?,

¡Lo recort de passat temps
de desaparascuda infansia
i de passada jovineza,
que com fum d' una foganya
tans sols deíxa sas negruras
de lo antes era llama
surtint gran avorríment
á tot lo que sia d' ára!

¿Ahont es aquell bosch de pinars
veis
ahont hi havrá sa casa?

Y aquels pa llissos. i sa carrera
que empedrade en cuachs redons
i humís de sa roade

d' un á d' altre ' s saporaven
¿Ahont aquellas paréts sensa ar-
gamassa

carregades de betzés
sobre sas que un enfilava
per anar--hi a' manjar moras
escarrinxatine sas maas
i embrutarme sa cara ?

¿ Aquels torrentons d , aigo dulce
d ' una aigo transparent i clara,
ahont hi anaven sas papayoles
a' besar sas flors bedades
i a parlar en sas herbetas
que 'u sa flaire s' engrousaven ?

!Que d' amoretas sa deianj
i que jo. sempre escoltava,
i que jo, be hu coneixia
cuant perfumaven a's' aire;
aquell baf d' alé calent
que 's por compará á s' amber
qu' era olor de mel d, abeyas
de cent mil fros extractades,
que me daven sonyolensia
tant dolçe que m, ensizave?..

Y aquellas peçades amb cadencias
noves
de rossinyols cuant cantaven
á caigude de la tarde, que 'l sol n'e-
ra rojench
difumánt á sas mo montanyas?..
¡Oh quinas postas aquellas,
per mi ja no han tornades!

Recort que 'prop d' es portal
sobre una pell de llarga llana,
ajagút, mirant el cel d'estrellas,
en nits d' una lluna clara,
sentia els lláts d' els cans gordíans
de una casa veinada

que á uns dos tios de passetja,, s'
aixicave.

Y els misatjes cantant cantant,
i els croixits de sa corrióla
cuant treian s, aigo d' es pou
qu' está el centro de sa clástre
per abeurá els animals..i

Y es rezár de dins se case.
com un buch de meleitas 'beyas, en
batalla

Sa tonade d' es fabiol, que sona-
ve 'l pastorét,
i el belar de sas oveyas cuant pastu-
raven,
i el sonar de sas esquellas
en sas á--nits estrellades,
i seus perde alé es caus dels grius,
i el musosls i sabetlins, qn' es contes-
taven;
els camps de garbes pleus, i groge-
us rostolls,
d' es meteix dia segades;
sas sombras de amatles i figueras,
paresendas à fantasmes;
í d' oreix carregàts d' aromas
de pins estepas y mates
qu' a mon cor embalsamaven.

.....
Tot hu tench present
i hu vetx a cada instant, com sí fos
hare
entristinme mes que mai
cuant pens que sols son recors
de primavera passada...
¡Primavera que ja no torna
que 'm fas sentir d' anyoranza!.

Villa Cèrlos 20 Jané de 1928.

B. Martorell Abram.



LIQUIDACIÓN VERDAD, la encontrarán en

La Confianza

PRUEBEN DE VISITAR DICHA CASA Y SE CON-
VENCERÁN. TODOS LOS GÉNEROS MÁS BARATOS
QUE EN FACTURA*

Hannover 38, MAHÓN

DISPONIBLE

Contestando a unas Críticas

«La Vanguardia Balear» correspondiente al 21 del actual publica unos comentarios que reproduce «La Voz de Menorca» en su edición correspondiente al 26 del que cursa.

Critican ambos, unos versos publicados en esta revista y de los que son autores Don Andrés Casanovas Marqués y Don A. Para Vico, cuya contestación confío a los interesados; pero recojo la que alude al epígrafe puesto a una fotografía que representa un molino de viento de la Villa de San Luís.

El epígrafe nuestro, así dice: «San Luís.—Aún se conservan en esta villa vestigios de las audanzas de Don Quijote», y la crítica lo que sigue: Es un dato biográfico importante que el Sr. Rodríguez Martín debe aprovechar; el molino que embistió Don Quijote no era de la Mancha, sino de los alrededores de Mahón.—El pobre Rocinante debió de verse negro para trepar por los paredes de la casa hasta poder su amo ensartar las aspas »

No ignoran los críticos que la personalidad de Don Quijote fué tan ficticia que de ninguna forma pudo embestir molino alguno, y que lo mismo en San Luís que en Betanzos pueden conservarse vestigios de las audanzas de Don Quijote, si se tiene en cuenta que este personaje no ha representado ni representa otra cosa que el espíritu de una raza hidalga

y la caballerosidad de un ciudadano noble como el español; y que tan español es el manchego, como el gallego y menorquín.

No cabe duda que el molino de viento sito en Menorca o en la Pampa, evoca el recuerdo de D. Quijote.

Creo contestadas las críticas anteriores y hago constar una vez más que «Menorca Gráfica» no es una revista integrada por elementos de tanta valía que no puedan ser susceptibles de error. sino que modestamente contribuimos con nuestros medios, dejando los grandes triunfos para escritores que como los actuales críticos, tienen experiencia y dones especiales que lucir. Son habilidades personales, pero hay que reconocer que no todos podemos hacer lo que Melitón González, sino exponiéndonos, no a vernos negros como el pobre Rocinante, sino blancos y negros.

La Direccion.

El Buen fondo de Cristina

POR MARGARITA NAVARRO.

Continuación

los ojos azules que contrastaban con el pelo negro ligeramente ondulado y en la boca un poco grande de labios finos y rojos, que se plegaban a veces en un gesto de firmeza, no demostraba la entereza de una voluntad fuerte y decidida.

Sonrió Luisa ante el rubor del muchacho, y, amenazándole con un dedo y mirándole burlona le dijo.

—No me convencen tus razones.

Quedó el muchacho aún más confuso y dejó sin respuestas estas palabras, fijos sus ojos en la calle como si estuviera mirando algo de mucho interés.

—¿Hay gato encerrado, Felipe?—y los ojos inquisidores se clavaron en las azules pupilas que se habían vuelto hacia ella.

Y ante el silencio cada vez más embarazoso de su interlocutor, sonrió nuevamente Luisa y preguntó, poniendo su mano sobre el brazo del muchacho.

—¿Ha habido algo entre tí y Cristina? Si más no recuerdo gustabas de ella.

Entristeciése el rostro del mozo al oír el nombre de la niña y con un amargo en la voz contestó: dejo

—Me dió calabazas.

¿De verdad?—preguntó extrañada Luisa.

—De verdad, de verdad. ¡Hojalá no lo fuera!

—Pero. ¿por que te rechazó?

—Díjome que no era su tipo, que me quería como a un amigo casi como hermano. pero nada mas,

Y el joven golpeó con sus dedos, nerviosamente el cristal de la ventanilla al recuerdo de la punzante negativa que se había clavado como una flecha en la carne palpitante de su corazón

—¿La quieres todavía?

—Con el alma—murmuró, temblándole una lágrima en las claras pupilas.

—¿No insististe?

—No.

—¡Pero hombre de Dñs! tal vez hubieras logrado la segunda vez lo que no lograste la primera, ¿no sabes tu que las mujeres por regla general, dicen que no al principio?.

—Pero en este caso es distinto dijo el mozo tristemente.—Aunque muy buena, es Cristina elegante y moderna, y comprendo que no le ha de gustar un hombre como yo, patoso y serio, que no sabe bailar, ni decir cosas bonitas, ni vestir elegantemente...

—Bueno, eso era antes pero no ahora, estoy cierta.

Y ante la muda interrogación de los ojos del muchacho, le enteró Luisa del cambio que en Cristina se había operado; le explicó que no le gustaba ya tanto pasar y divertirse, que estudiaba y trabajaba muchos ratos, y, asombrándole más y más le contó que visitaba a muchos pobres e iba a la Iglesia con mucha frecuencia.

Y al decir esto no mentía.

Cristina no era la misma. Con la vista de la desgracia ajena, la comprensión de lo que la vida era había venido a ella, meditando los tristes cuadros de que fué testigo acompañada de su tía que, prudente y buena, había logrado acertar en el medio más apropiado para que aquella chiquilla sacudiera la corteza grosera que le diera una educación deficiente y dejara escapar a chorros los manantiales de bondad y ternura que le encerraba su corazón de diez y ocho años.

Poco le bastó a aquella inteligencia clara y despejada, comprender lo absurdo de su manera de obrar, el egoísmo de su vida muelle y regalada cuanta desgracia había en el mundo, cuando tanto pobre necesitaba ser aliviado. Y en su corazón ardiente, despertando de pronto, despreció a los poderosos que gozan y rien derrochando su dinero sin acordarse de los pobres, despreció a los que pasan su vida inútil sin otros pensamientos que un traje nuevo, una joya caprichosa o un cómodo coche, y desprecióse también a ella por su vida, hasta entonces inútil, caprichosa y egoísta.

Y aunque continuó frecuentando el mundo, no encontró sus diversiones tan agradables como antes. y, cuando en medio de una brillante reunión, halagada, y admirada, comparaba aquel lujo y derroche inútil, con la miseria de algunos hogares que había visitado. sentía una angustia infinita y un astío profundo de aquellas personas insensibles y egoístas que pasaban su vida de fiesta en fiesta, olvidados de los desgraciados, hermanos suyos y con derecho a su caridad y compasión.

Y de este modo, comprendiendo lo que la vida era. empezó a cobrar gusto al trabajo, al estudio, a la caridad y a su piedad, no muy firme hasta entonces, afianzóse en el alma de la mocita, que se encontró así feliz y dichosa como no lo fuera nunca.

—Doña Luisa, ¿es verdad?—preguntó Felipe, cuando ésta terminó de contarle todo esto.

—Claro que es verdad, hombre ¿te disgusta?

—¡Oh! al contrario, así siento que la quiero mucho más.

—Pues entonces hay que decidirse, muchacho. Tendría un alegrón de que ella también te quisiera.

Al oír estas palabras, tomó el mozo las manos de su interlocutora y las apretó con fervor a la par que sus labios murmuraban con emocionada entonación.

—Gracias. doña Luisa.

Continuará

TODOS FUMAN

MI PAPEL

por su calidad y precio, siendo el primero y

UNICO ESTUCHE

que por dedicar sus cubiertas a publicidad
puede ofrecer al público sin desmerecer su clase

100 HOJAS

y una artística fototipia al final, por

10 CENTIMOS

Vida usted siempre "MI PAPEL"

LE PRINTEMS

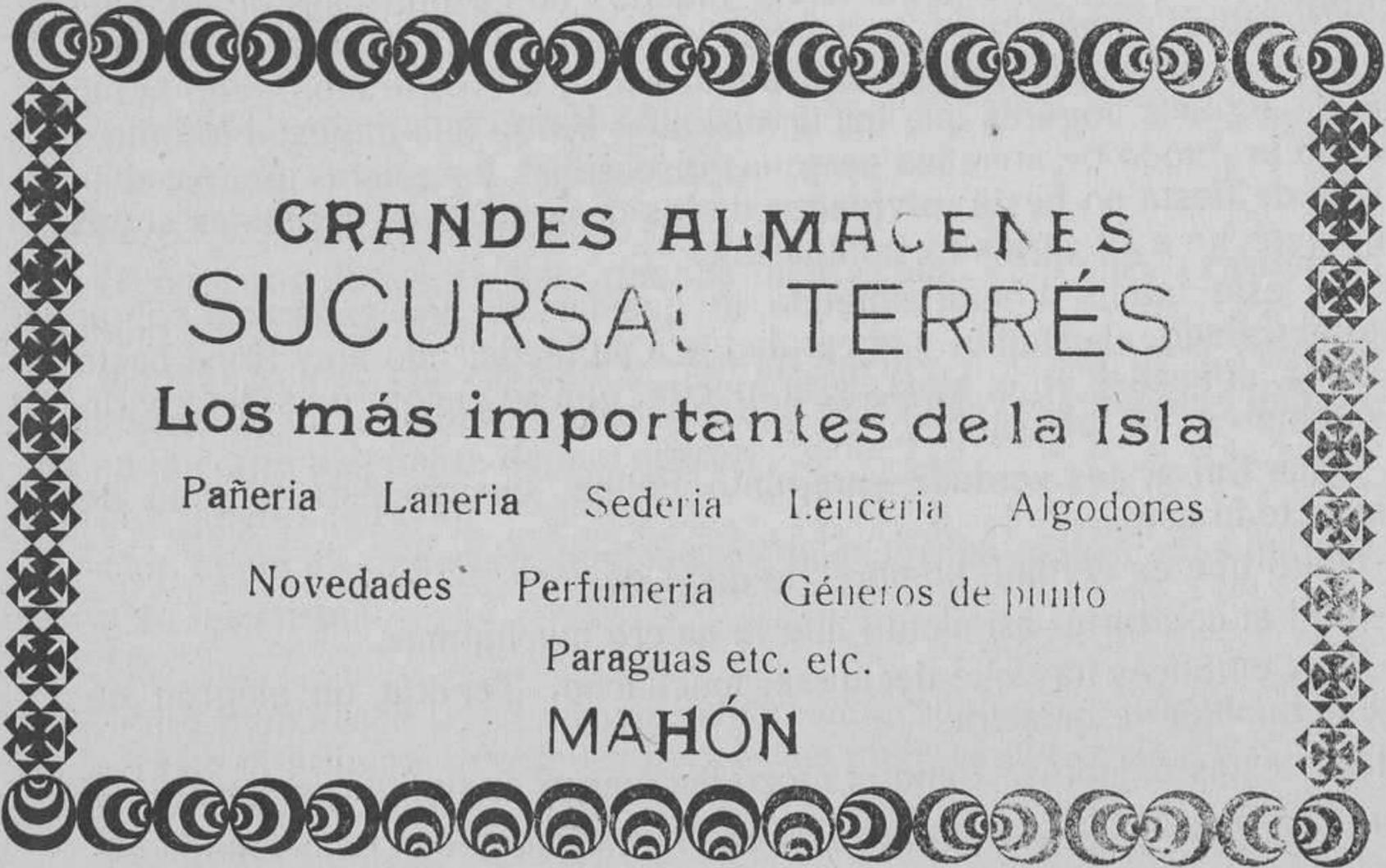
Sastreria

Carlos III, 2 y Hannover, 1

MAHÓN

Lo más selecto en la moda. Confección esmeradísima de toda clase de prendas para caballero.

Talleres Ciudadela calle Conquistador, 87.- Alayor, calle Reina, 43



GRANDES ALMACENES SUCURSA: TERRÉS

Los más importantes de la Isla

Pañería Laneria Sederia Lenceria Algodones

Novedades Perfumeria Géneros de punto

Paraguas etc. etc.

MAHÓN